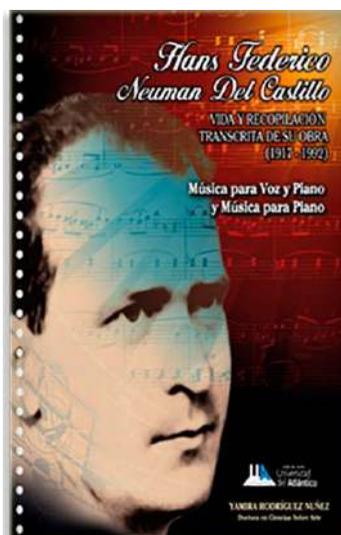


RESEÑA

HANS FEDERICO NEUMAN DEL CASTILLO (1917-1992). VIDA Y RECOPIACIÓN TRANSCRITA DE SU OBRA

Mgr. Luis Carlos Rodríguez Álvarez

Médico, Universidad de Antioquia (1992), Magíster en Historia, Universidad Nacional de Colombia (2007), Candidato a Doctorado en Artes, Universidad de Antioquia. Miembro de Número de la Academia Antioqueña de Historia. Autor de varios libros y gran cantidad de artículos sobre la creación musical académica en nuestro país. Profesor del curso “Historia de la Música Académica en Colombia”, en la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, y del curso de contexto “La Música en Colombia”, en la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. En esta última institución también es miembro fundador, investigador y asesor temático del Grupo INTERDÍS, cuyos documentales sobre compositores colombianos han recibido varios premios nacionales e internacionales.



No hay tarea académica más difícil en Colombia que publicar partituras de un compositor nuestro, con el único objetivo y afán de divulgar su trabajo creativo entre el muy restringido público musical, circunscrito casi siempre a las entidades e instituciones con programas de formación artística, o entre el aún más escaso, amante de la música colombiana. Nos lo confirma la experiencia propia: el hecho de que hayamos estado en estas lides hace muchos años.

Por ello, se nos hace obligatorio comentar la publicación en Barranquilla de dos libros de partituras conteniendo toda la producción de alguien a quien hemos querido muchos años, quizás un *célebre desconocido* para el común de las gentes de nuestro país. Pocos años después de su partida definitiva, escribimos unas líneas, como homenaje al maestro Hans Federico Neuman, músico y literato, pianista y poeta, compositor y pedagogo, traductor y hombre de radio, que pretendieron aliviar un poco el existente vacío de información sobre su vida y su obra.

De manera infortunada, no tuvimos la oportunidad de conocerle personalmente, pero llegamos a intercambiar alguna correspondencia con él, un año antes de su desaparición. Ella nos permitió sentir a un ser humano sencillo y bueno; un hombre de tan inmensa paz interior, que inundaba todo lo que le rodeaba y que, en una modestia sin límites, nunca hizo gala de todo su prestigio... Un tranquilo y tierno hombre de familia, verdadero núcleo de amor. Un artista completo, sumamente docto y tranquilo...

El año 2017 conmemora los límites vitales de Neuman: el centenario de su nacimiento y los 25 años de su fallecimiento. Por ello, en este año de conmemoración en su esfera vital, reseñamos la reciente publicación de su obra musical integral, en una cuidada edición a cargo de la maestra Yamira Rodríguez Núñez, bajo los auspicios de la Universidad del Atlántico.

Este es el fruto de la investigación que la profesora Rodríguez –pianista y profesora, cubana de nacimiento pero barranquillera de corazón–, para sus tesis de Maestría y Doctorado en Ciencias sobre Arte en la Modalidad de Historia, Teoría y Crítica de la Música, del Instituto Superior de Arte de la Universidad de las Artes, de La Habana. Rodríguez Núñez es, además, Directora del Grupo Arte-Acción de la Universidad del Atlántico.

El maestro Johann Friedrich Neümañ del Castillo, o, más sencillamente, Hans Federico Neuman, nació en Barranquilla el 19 de diciembre de 1917, hijo de Wilhelm Tell Neümañ Lauffer, un inmigrante antillano de ascendencia holandesa, procedente de la isla de Curazao, dedicado al comercio, y de doña Zoila Rosa del Castillo, descendiente de una de las más prestantes familias del puerto fluvial de Magangué (Bolívar).

Hans Federico demostró desde niño su talento para todo lo artístico. Conscientes de ello, sus padres propiciaron su preparación musical junto a la profesora de piano Juana Isabel Salceda y el maestro curazoleño Emirto de Lima, quienes le guiaron en sus primeros pasos en el arte.

Tras concluir sus estudios básicos en el Colegio Americano, a los 16 años Hans Neuman siguió los formales de música en el Conservatorio, luego Escuela de Bellas Artes de Barranquilla, bajo la particular dirección del fundador de la institución, el maestro Pietro Biava, quien lo encaminó por los terrenos de la creación, con opción a título académico.

Miembro del Centro Artístico de Barranquilla desde 1935, Neuman desarrolló una importante labor cultural en su ciudad natal a fines de los años treinta y principios de los cuarenta: en la Emisora Atlántico, fue el pianista del muy famoso programa radial “La hora exquisita”, en el que Neuman hacía gala de sus destrezas como intérprete e improvisador.

Así mismo, hizo parte del *Cuarteto Bacilieri*, fue profesor de historia de la música, teoría y solfeo en la Escuela de Bellas Artes, de canto coral en varios establecimientos educativos, y pianista oficial de la Orquesta Filarmónica de la ciudad, también conformada y conducida por Biava, quien le nombró Segundo Director.

Su vinculación con la radio y la música en vivo continuaba siendo una de sus pasiones y una forma de vida: Llegó a desempeñarse en el cargo de Director Artístico de Emisoras Unidas y prestó su colaboración en casi todas las emisoras locales de Barranquilla.

En 1952, junto a su familia y en busca de mejores horizontes, Neuman viajó a Bogotá, donde tocó el piano, primero en modestos lugares y luego en el famoso *Café Alcázar*, punto de reunión de conocidos personajes políticos e intelectuales. Más tarde, entró a formar parte de un grupo musical estable en el *Restaurante Temel*, por entonces el más elegante y lujoso de la capital colombiana. Gracias a la exclusiva clientela del sitio, el pianista adquiriría gran parte del vastísimo repertorio de música popular y folclórica de todo el mundo del que hacía gala.

De igual manera, conformó un dúo con el maestro alemán Gustav Kolbe, segundo violín de la Orquesta Sinfónica de Colombia, para amenizar en otros restaurantes de categoría, como el *Balalaika* y el *Yanuba*.

Además, Neuman fue pianista acompañante de muchos cantantes famosos, entre los cuales se recuerda a los colombianos Carlos Julio Ramírez y Yolanda Vásquez.

Es importante mencionar especialmente el recital de la soprano checoslovaca Adela Gebr, realizado el 18 de noviembre de 1953, y organizado por el propio Neuman en el Teatro del Museo Nacional, en el cual ella interpretó canciones de los compositores colombianos Guillermo Uribe Holguín, Jesús Bermúdez Silva, José Rozo Contreras, Antonio María Valencia y el propio Federico Neuman.

Otra importante actividad en la capital del país por este tiempo fue la docencia. Neuman también fue durante siete años profesor de tiempo completo en las cátedras del área de música (teoría, historia y apreciación) del Colegio Americano de Bogotá.

Todo lo anterior, hasta cuando el maestro Biava, quien estaba por retirarse, propuso su nombre para reemplazarlo en el cargo de Director de la Escuela de Bellas Artes barranquillera. Así, en 1964, regresó por primera vez a su lar nativo. Bajo su dirección, la sección musical de la Escuela adquirió el actual nombre de *Conservatorio de Música "Pedro Biava"* –hoy adscrito a la Universidad del Atlántico-, como homenaje de la ciudad y la institución a su gestor artístico, y de Neuman a su preceptor y amigo.

Pero la labor más loable del artista barranquillero como directivo de la primera institución musical de la ciudad la constituye el haber iniciado la Licenciatura en Educación Musical: comenzó allí a regir un pénsum muy completo, que abarcaba cuatro años de estudios, a través del cual se formarían maestros de música, directores de coros, maestros de capilla y analistas musicales, y cuyos frutos se recogerían bajo una dirección posterior.

Al mismo tiempo que conducía los destinos del plantel, Hans Federico Neuman desempeñó el cargo de Director Asistente de la Orquesta Filarmónica de Barranquilla, fue director del Coro Estudiantil de la Universidad del Atlántico y dictó clases de canto en el Colegio de la Compañía de María. De igual manera, tuvo un programa durante un año, de cuatro horas dominicales, de música clásica en la Radio Piloto de Barranquilla.

En 1971, y por una invitación de su amigo el Dr. Andrés Pardo Tovar, entonces director de la Radiodifusora Nacional de Colombia, Neuman viajó otra vez a Bogotá para ocupar el cargo de libretista, comentarista y productor de varios programas musicales en la entidad -entre los cuales los más famosos fueron *Vocabulario Musical*, *Orientación Musical* y *Calendario Musical*-. Por doce años, hasta su retiro, cumplió allí una importante tarea divulgativa al abarcar, mediante ciclos didácticos, los más variados aspectos del arte de Euterpe. Quedan registros de esos programas en los que él mismo hacía la locución. Así mismo, permanecen sus grabaciones como pianista de la institución.

Por otro lado, pianista y docente, no abandonó del todo sus antiguas actividades interpretativas nocturnas en sitios exclusivos de la capital, y fue por casi diez años catedrático de historia y de apreciación de la música en el otrora Conservatorio Nacional.

Al momento de su retiro, en 1983, regresó definitivamente a Barranquilla, y continuó sus labores de programación radial en la emisora Uninorte FM Stereo de la Universidad del Norte –prácticamente desde su fundación–, con las series didácticas *Lo que nos dice la música* y *Glosario Musical*.

En su tierra natal, víctima de una afección cardiovascular, el 5 de enero de 1992, Hans Federico Neuman dejó de existir. Acababa de cumplir 74 años de edad.

El maestro barranquillero era compositor y poeta nato, aunque siempre sintió que era más de lo último. Compaginó siempre la composición con sus trabajos como pianista, libretista radial, crítico, escritor y profesor. Dice Andrés Pardo Tovar, amigo y biógrafo del maestro:

En Neuman, artista de finísima sensibilidad, se conjugan armónicamente el músico integral y el poeta –creador y traductor– de altos quilates, cuyo dominio de la lírica italiana es excepcional entre nosotros¹.

Y, refiriéndose a su labor compositiva, agrega:

Discreto, hondamente perceptivo y cultísimo, su producción musical es de tipo ecléctico, tanto técnica como estéticamente considerada. En ocasiones, ha cultivado el nacionalismo, muy discreta y refinadamente. Lo más valioso de su producción, sin embargo, se comprende en las obras de carácter supranacional².

Y Miguel Iriarte, poeta y director de la Biblioteca Piloto del Caribe, donde se encuentra el Centro de Investigación y Documentación Musical “Hans Federico Neuman”, escribe:

[Neuman] fue hombre sensible y culto, pedagogo extraordinario, otra de esas inteligencias silenciosas del Caribe colombiano que riñen con la fama ruidosa y la caricatura habitual del costeño. Su dilecta amiga, la poetisa barranquillera Meira Delmar, lo recuerda de este modo: “Para calificar su nada común talante no sé dónde hallar la palabra precisa, la que mejor defina su inclinación al recato de su riqueza espiritual, esa actitud de casi pedir perdón por ser poseedor de tantas dotes. ¿modestia? ¿sencillez? No. Era mucho más que eso. ¿Serenidad quizás? Podría ser. La serenidad del que, siendo grande, no se da por enterado de su grandeza”³.

1. Andrés Pardo Tovar: *La Cultura Musical en Colombia, Historia Extensa de Colombia*, vol. XX, tomo 6. Bogotá, Editorial Lerner, 1964, p. 299.

2. Ídem

3. Miguel Iriarte Diazgranados: “Hans Federico Neuman”, *Noticias desde la otra orilla*, 15 de noviembre de 2014, <http://www.las2orillas.co/hans-federico-neuman/>

En los libros que estamos reseñando se incluye prácticamente la obra completa del maestro barranquillero. El volumen 1 trae su música para voz y piano (en total 10 canciones) y su música para piano, así:

Canciones: *La piedad que pasa* (texto de Enrique González Martínez) (noviembre de 1938); *Nocturnal* (texto del compositor) (1942, rev. 1953); *Madrigal* (Julio Flórez) (febrero de 1947), dedicada a Andrés Pardo Tovar; *Rondel* (Doris Sierra), pasillo-canción, dedicado a su esposa Sara Emilia (1947, rev. 1965); *Canción lejana* (Meira Delmar) (junio 4 de 1948), dedicada a la autora del texto; *Rumbo estelar* (Andrés Pardo Tovar) (1953, rev. 1959); *Cuando sea mi vida...* (Antonio Machado) (1965); *Rondel de la niña ausente* (Andrés Pardo Tovar); *Canción* (texto *Tarde maravillosa* de Otto de Greiff), y *Tarde maravillosa* (sobre el mismo poema de Otto de Greiff) (junio de 1977), dedicada a Carmiña Gallo.

Música para piano: *Scherzo* (agosto 25 de 1941); *Arrullador* (abril 24 de 1949); *Impromptu* (1942, rev. Abril 1953); *Sara Cecilia, Pasillo de concierto # 2* (marzo 13 de 1956), y *Rapsodia concertante* (Semana Santa de 1963).

El volumen 2 trae su música de cámara, así: *Aire de bambuco* (1939), *Minuettino* (1941), y *Rondó* (1943), todas para dos violines, violonchelo y piano; *Momento musical*, para violín y piano (1953) (Esta obra fue laureada en un concurso nacional verificado en Bogotá en 1962), y *Serenata*, para violonchelo y piano (mayo de 1967) (Dedicada a Rodney K. Farrar, del Departamento de Música de la Universidad de Kentucky).

También en este volumen se incluye su música para coro [*Salmo 118*, sobre una antigua melodía española, para tres voces iguales y acompañamiento de piano (dedicado a la Coral Ballestrinque de Bogotá; *Rondel*, basado en la obra homónima, en arreglo para tres voces femeninas, y *Dos Himnos: Himno de Capacitación* (Ramiro Enríquez) e *Himno del Colegio Americano* (Largión Barros de la Hoz) (ca. 1959)], y un único ejemplo de su música para orquesta: *Sara Cecilia, Pasillo de concierto # 1*, dedicado a su hija.

En la contraportada de los libros, se anuncia: “Esta obra pretende hacer visible el legado artístico del maestro barranquillero Hans Federico Neuman Del Castillo; después de un sucinto panorama de su vida, presenta la recopilación transcrita de su obra, la cual evidencia un equilibrio entre el sentido propio de lo nacional y la influencia del romanticismo e impresionismo. En este contexto, la publicación busca estimular el interés en la investigación musicológica de su obra y sugerir su inclusión en la vida de concierto y en el currículo de programas académicos musicales de Colombia y el mundo”.

Y como muy interesante novedad, agrega: “El segundo libro está acompañado de un CD [pequeño] que contiene los dos volúmenes en formato pdf y Page Flip. En la versión pdf, cada partitura incluye enlaces con audios mp3 (generados a partir de protocolo MIDI) que permiten escuchar el repertorio del maestro”.

Y para terminar, de nuevo las palabras de Miguel Iriarte:

[Neuman fue] autor de una selecta obra para piano, para voz y piano, para orquesta, para grupos de cámara y para coro, toda esta música es prácticamente desconocida en Colombia, de allí la importancia de estos libros que recogen este valioso acervo musical para hacerlo accesible a las nuevas generaciones de colombianos que hoy transitan por los diferentes claustros de formación musical en el país, y que hasta ahora no disponían de toda esta literatura musical plena de extraordinarios valores estilísticos y profundos alcances conceptuales interpretativos y compositivos⁴.

4. Ídem